

## MI SEÑOR ESTÁ VIVO



El lunes de Pascua, día 22 de abril, por la mañana, una nota de tristeza desentonó los compases de nuestro Aleluya, **Sor Mª Jesús Carreño** dejó definitivamente su presencia en la comunidad...

Pero pasados los momentos de sorpresa descubrimos motivos para alegría.

Después de vivir el día de Pascua alegre, feliz, cantando y casi bailando al ritmo de las guitarras de las junioras, "**Vive Jesús el Señor**" y "**Resucitó, Resucitó**", le aumentó el deseo de encontrarse con Él y como las piadosas mujeres empezó su particular búsqueda. Y algo parecido a lo que San Juan narra en el capítulo 20, 15-16, imagino que debió de suceder:

Jesús Resucitado quiere hacerse presente en nuestra vida cotidiana y se muestra a ella con un resplandor deslumbrante. Se volvió y vio a Jesús que estaba allí, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: ¿A quién buscas? Ella, pensando que era un desconocido, le dijo: busco a mi Señor. Jesús le dijo: ¡Chusina! Ella, volviéndose, le dice ¡Maestro! y comenzaron a caminar juntos... ¡Ella tenía prisa por celebrar el banquete pascual!

La muerte es una verdadera Pascua. Por lo tanto, hay buenos motivos para festejar y celebrar su partida en fecha tan señalada... Por la fe nos asomamos a una vida nueva, creemos en el amor de Dios y en el amor como norma de vida. Jesús está vivo y puede dejarse tocar...

Sor Mª Jesús, damos gracias a Dios por tu presencia entre nosotras. Te recordaremos con tu inseparable delantal, signo de servicio y que te servía también para mantenerte limpia y para transportar las cosas que luego repartías. También recordaremos tu sonrisa permanente, a veces picaresca. Tu interés por cada una: salud, alimentación, descanso...

Otro recuerdo: La jovialidad, que acompañaba tus 94 años, para disfrutar con las junioras con las que compartías complicidad, risas, bromas y consejos.

Si el recuerdo se retrotrae a épocas pasadas, recordamos a la Superiora que sabía ser madre, a la procuradora que atendía con dedicación a hermanas y residentes; a la madre que llevaba a las niñas al Instituto y volvía a recogerlas al terminar las clases, que se preocupaba de todos los detalles y echaba una mano cuando los deberes escolares se hacían pesados.

Ahora vives en Él, en su Luz, aunque sentimos el dolor de la separación, nos anima saber que la muerte no es el final del camino, y nos reencontraremos.

Queremos darte gracias por el afecto y cariño que regalaste, por todo lo que trabajaste, por la alegría y fuerza que derramaste a tu alrededor. **¡GRACIAS!**



# DESDE EL JUNIORADO

## **GENIAL Y GRACIAS**

Me puse un poco nerviosa antes de ir a hacer una experiencia a la comunidad de Ávila, pero en la jornada de evangelización recé y cogí un rollito con una frase de la Biblia que decía: "Confía en el Señor con toda el alma, no te fíes de tu propia inteligencia; cuenta con él cuando actúes, y él enderezará tus sendas" [Pro 3, 5-6] Así que cuando llegó el momento marché con las Hermanas de Ávila contenta, animada y con confianza por su Palabra. Pasaron las dos semanas rápidamente. La experiencia ha sido un regalo valeroso que Jesús y las hermanas me han dado.

Estoy agradecida por la experiencia con los niños pequeños. He visto y aprendido también el entusiasmo, la alegría y la paciencia de las hermanas en el apostolado, trabajando por el Reino de Dios. Doy gracias en particular a la Directora del Colegio por la oportunidad de asistir a una clase de Religión con los más mayores. De hecho fue un tiempo muy oportuno para escuchar y comprender los intereses de los jóvenes: ¿Cómo se realizan las actividades de las iglesias en distintas culturas y lugares? ¿Cómo se hace la formación en la vida consagrada? ¿Qué significa el hábito religioso? ¿Qué significa la fe cristiana para mí? ¿Quieres profesar perpetua? Les respondí: "Claro que sí". Preguntas muy concretas y reales. Me hicieron pensar.

Una sincera gratitud a la Priora Provincial, Sor Dolores Requejo y a Sor Dolores Rioja, Priora de la Casa y a cada hermana de la comunidad de Ávila. Gracias por vuestra acogida y compañía, escucha y comprensión, por vuestra sonrisa, ayuda e interés. Sí, estuve alegre con vosotras, y también me habéis dejado el ejemplo de la fidelidad, la humildad, el silencio sereno, el servicio caritativo y la alegría a pesar de enfermedad.

Tuve la oportunidad de conocer la casa, la iglesia, la capilla, el convento, el museo. Me ha gustado mucho porque están llenos de contenido histórico y espiritual. He de resaltar los momentos ante el Cristo de las Batallas en el tiempo cuaresmal.

Me preguntaron: ¿Te ayuda la experiencia para el futuro? Sí, es un gran Sí. Cada encuentro es una perla que Dios me entrega para conocer a las hermanas y a los demás. La experiencia me ayuda a confiar siempre en la mano segura y providencial de Jesús y de la Virgen de la Esperanza que se manifiesta en la compañía, la sonrisa, el amor y la misericordia de las hermanas... y mucho más.

Os agradezco. Unimos en la oración y la misión.

**Sor Goretti**



13 de mayo.

**SOR TERESA DE DIEGO**

## *“Está bien que nos quedemos aquí!” (Lc 9: 33)*

Tres veces he reflexionado esta cita bíblica desde que empecé la formación en España. Cada vez tenía un sentido diferente. La última vez, era segundo Domingo de Cuaresma, compartía en la Lectio Divina y estaba en Palencia para experimentar la convivencia con la comunidad.

Aunque dos semanas no era mucho tiempo, me daba un poco de miedo, no solo por el apostolado, sino también por cambiar de comunidad.

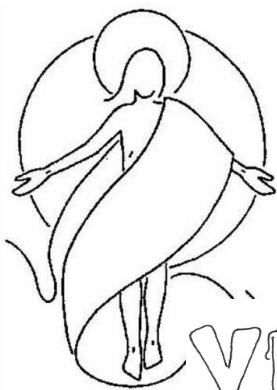
Durante este tiempo, por la mañana iba al colegio con los niños de cinco años, por la tarde me quedaba en casa con las hermanas mayores y enfermas. El trabajo no era mucho, ayudaba a las hermanas en casa y en colegio. Los primeros días me costó un poco. No entendía a los niños porque hablaban muy deprisa, pero me daba cuenta que no había gran diferencia entre los niños españoles y vietnamitas. Y en realidad, yo disfruté mucho con ellos, me recordaba también mi tiempo de la infancia.

Durante este tiempo he visto a nuestras hermanas cómo vivían y cómo trabajaban. En el colegio o en la casa, en el apostolado o en la comunidad. Los niños, las enfermas, las residentes, la enseñanza, las actividades, etc. Cada hermana tiene sus diferentes oficios, pero todas poseen una cosa común. Una vez más veía claramente los ejemplos del amor, de la fraternidad. Si no amaban, ¿cómo las hermanas podrían expresar sus esfuerzos, entusiasmos, paciencia en el trabajo y en la vida para servir y ayudarse mutuamente? Así lo hacían ellas en sus propias maneras para juntas construir la comunidad.

Me di cuenta que el campo de misión, el sitio o el lugar no es un gran problema. Lo más importante es reconocer la presencia de Jesús a mi lado. Él siempre está conmigo en el camino, no solo en los momentos difíciles y soledades, también a través de la fraternidad comunitaria dentro de las diferencias (edad, cultura, carácter, costumbres, etc.) Así que mi corazón está dispuesto para la misión.

¡Muchas gracias a la Priora y a la Comunidad de Palencia que me cuidaron mucho y os pido oración por mis debilidades!

**Sor Rosalía, OP**



HAN FALLECIDO:

EN VALLADOLID: SOR M<sup>a</sup> JESÚS CARREÑO MÉNDEZ

EN BILBAO: UN HERMANO DE SOR VIRGINIA CALVO

¡DESCANSEN EN PAZ ¡

VIVE